M I P E Q U E Ñ A H E R E N C I A

Cier t o día dos amigos que se querían mucho paseaban por el paisaje alegrado de verde,que t-enía Miguel.

-Lo sient-o,Miguel;pero no voy a tu casa.

-¿Por qué,José ?

-Tengo fiebre.

Miguel qu-iso comprobar esto y en efecto,tocó su cálida fr-ente y mirándole al rostro veía la pálida cara de José,que parecía que pedía cama.Al día siguiente vino a nuestra clse con cara agachada y dijo:

-Don Manu-el,mi hermano no puede asistir porque le ha entrado un virus.

Cuando sentí esto,mis ojos eran como embalses de agua agrietados y a medio romper.Luego,me comunicaron que había muer-to.

-El era un buen est-udiante;le encantaban los libros de Carlos Dicken-s. Y comm él era rico,aprobechaba esto para comprarlos y descar-gar las maravillosas aventu-r-as en su mente.

Al cabo de un rat-o,alguien llamó a mi puerta.Alguien que se había vestido del azabache t-r-iste,del color de los toros que nacen para llevar lut-o siempre.

Al ver a la madre de José,comenzó a llorar.Mi madre con un empuje imperioso me dijo:

-Venga,que los hombres no lloran.

Se acercó a mí la madre de José y me entregó un sobre que,segú-n ella,lo había dejado José para mí,antes de morir.

Por la noche,a la luz de la lu-na,abrí el sobre.Las pr-imeras letras que vi er-an. `` MI PEQUEÑA HERENCIA"= Yo te dejo el regalo que tú me podr-ías regalar y qu-e me ent-usiasmaría más ".Me quedé pensativo y recordé lo que a José le gu-staría que le regalaran...¿Un coche mecánico?,¿un juego de agua Geiper?.

Leía más el papel y ponía que estaba en un lugar don-de nos reuníamos siempre.

-Seguro que es la roca del lobo.

Fui a-llí,.La nota decía que estaba a veinte pasos.A veinte pasos fui.

-"Ahora está en la sombra que da tu cuerpo a los vein-te pasos..."

Miré al suelo y vi la sombra en la tierra de un viejo roble seco,pobr-e entristecido y descortezado.

La nota decía:"Espér-ate hasta las tres de la tarde cu ando la sombra se dé poco a poco la media vuelta y la rama más alta que hay,mírala y halla su sombra.En esta sombra excava y ...

sentirás alegría por ver el regalo,
sentirás aislarte del mundo exterior;
hallarás que no era lo qu-e tú esperabas.

La Luna. Col·legi Públic Alexandre Galí, 23/4/1984, p. 22 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers